

I

SUBDESARROLLO Y EXOTISMO

Al parecer, escribir en América Latina es un acto que, consciente o inconscientemente, se realiza bajo una doble maldición, el subdesarrollo y el exotismo. No somos europeos pero fuimos «descubiertos» (puestos en el mapa de Occidente) por los europeos. Por muchos años, América Latina fue para Europa, ese lugar encantado y salvaje, poblado aún por animales mitológicos, paisajes deslumbrantes, fuentes de la juventud, hombres que caminaban con la cabeza bajo el brazo (lo cual quiere decir entre otras cosas que no la usaban) y que se protegían del sol con un pie gigantesco que alzaban y extendían a manera de sombrilla o impermeable.

Europa vino a continuar en América (especialmente en América Latina) lo que allá, por el avance de la civilización, era ya imposible : la tradición medieval, el caudillismo feudal, la visión mágica, oscurantista y a la vez fascinante de la realidad. Los personajes y hasta el lenguaje de las novelas de caballería encarnaron en los conquistadores españoles y portugueses, sobre todo en sus cronistas quienes, como hombres más cultos, dominaban la retórica de la época, es decir, imitaban al autor del *Amadis de Gaula* o del *Tirant lo Blanc*.